

BORDES DE LO FEMENINO

XXIII Jornadas Anuales EOL

Manène o el saber de las mujeres

Ennia Favret

1- Manene

Lacan está dictando el seminario 24. En la clase 7 se detiene en el tema del saber, qué es el saber, si hay saber y dónde, el saber absoluto...

Le adviene un recuerdo y con el tono de una confidencia dice : "Aquella a la que llamaba en ese momento mi hermanita Madeleine- ella tenía 2 años, y medio, yo dos más que ella- me dijo un día no "yo sé" (je sais) porque el yo (je) hubiera sido demasiado , sino "Manene sabe" (Manene sait) " [1]

2- Juliette

Relato de una mujer : " Mi abuela Juliette contaba que cuando era joven soñó que su amiga Marie le decía que había muerto y que ella moriría en julio. Efectivamente esa noche había muerto Marie y mi abuela murió un 18 de julio. Esa no fue la única de sus predicciones, cuando soñaba con alguien rodeado de flores esa persona moría a los pocos días. Nunca se equivocó, todos creíamos que ella sabía y rogábamos que no soñara con nosotros!" Esa abuela, con acento francés, llamaba " Yo sé" a su marido José.

3- ¿Qué diferencia hay entre el saber de Manene y el de Juliette?

Refiriéndose a Manene Lacan habla del "esplendor de un saber que es conciencia, es decir, no solo saber, sino voluntad de no cambiar." [2] La menciona como una conciencia de saber que forma parte del inconsciente.

Me pregunto entonces : ¿Qué clase de rara conciencia es ésta? No puede ser la conciencia yoica que se caracteriza por el desconocimiento.¿ Se tratará de la conciencia de un saber que no atañe al yo? Una singular conciencia en tercera persona, con conexión con el inconsciente.¿ Un "eso sabe en mí" ?

El "yo sé" siempre es falso saber, una falsa conciencia, pero al decir " Manene sabe" , se manifiesta una ella que se coloca en tercera persona y es eso lo que lleva a Lacan a presentarla como portadora de un saber conectado con el inconsciente. Ella sabe," eso sabe", eso sabe en ella pero es un saber separado de todo , que funciona solo y otorga una posición subjetiva de certeza.

Lacan sostiene con insistencia su interrogación a través de varios de sus últimos seminarios si hay saber en alguna parte, no importa donde, en lo real. En esta ocasión, lo que él llama saber absoluto tenemos que pensarlo muy alejado del saber absoluto como lo pensaba Hegel, ruptura con la idea de saber imaginizado como un todo, enciclopédico, con una esfera central y al que se arriba por conocimiento. Este saber absoluto es **ab-soluto**, es decir **separado de** . Afín a la imposibilidad que podemos escribir entre S1 y S2.

Cuando alguien dice "mi abuela sabía" y en los dichos de Juliette "yo sé" ¿Cómo evitar el riesgo del ocultismo? Hay un " yo sé que ella sabe" y eso abre la puerta a la telepatía. Esa telepatía que hizo pensar a Freud en la fuerza del

deseo inconsciente y dejó alguna frase sobre las consecuencias que podría tener para nuestra práctica obtener un saber sobre algunos casos inexplicables.

En esa séptima clase del seminario 24 Lacan insiste en que hace falta un redoblamiento como condición para que el análisis mantenga su estatuto : “Yo sé que él sabe que yo se que él sabe” [3].

Así también se sostiene el dispositivo del pase.

Es en esta perspectiva que argumenta que debemos tener en cuenta el peso del “anti-saber, del anti-inconsciente, dicho de otro modo, de ese polo que es lo consciente “ [4]

Investigar la conexión entre inconsciente y una conciencia rara ... una conciencia abierta al inconsciente.

Anteriormente Lacan decía de las mujeres : “ Lo único que me asombra no es tanto(...) que sepan tratar mejor el inconsciente (...) Ellas están menos trabadas con eso. Ellas tratan eso con un salvajismo, una libertad de movimientos que es completamente sorprendente(...) Están más a gusto con respecto del inconsciente”. [5]

4. Algunas consideraciones sobre el “saber ab-soluto.”

J.A- Miller , en “ El *ultimísimo* Lacan “ retoma la anécdota de Manene y subraya : “ Este momento de captación, que sin duda no abandonó a Lacan a lo largo de su enseñanza, es la noción de esta mujercita que sabe. Es el principio de lo que podríamos llamar el delirio de Lacan con las mujeres. (...) hay cierta figura del saber absoluto bajo la forma de una mujercita. (...) Los hombres tendrán el delirio y las mujeres el extravío” [6]

Se pregunta si esa idea-delirio de un saber ab-soluto en las mujeres, encarna en ese saber algo singular femenino y para responderse recurre al seminario 25, “El momento de concluir”. Allí Lacan que continua interrogándose si hay saber en lo real : “Es el saber de las cosas que saben cómo comportarse” [7] . Las cosas no hablan y saben comportarse.

En la comedia de los sexos las mujeres parecen tener un cierto saber comportarse con los hombres, al menos aquellas en posición femenina , “ una mujer no forzosamente cualquiera, puesto que ellas son no-todas y el cualquiera desliza hacia el todas “. [8]

Desde una posición histórica no parece haber muy buen arreglo... y los hombres manifiestan abiertamente su dificultad de saber comportarse con las mujeres.

Ese saber comportarse permite la invención y podemos encontrar ahí una articulación posible entre el “saber comportarse” como respuesta ante lo real y el “savoir y faire”

El dispositivo del pase, como dispositivo de investigación posibilita a quien obtiene ese saber comportarse ante lo real, dar cuenta de la propia experiencia. Ahí donde no hay relación sexual, agujero, se inventa algo.

Hacer de esa invención un saber transmisible es un modo de no deslizarse en el ocultismo.

NOTAS

1. Lacan, J; El seminario 24 ,» L’insu que sait de l’une-bevue s’aïlle a mourre», clase 15/2/1977, inédito.
2. ibid (1)
3. ibid (1)
4. ibid (1)
5. Lacan , J. : El Seminario 22, “ RSI”, clase del 11/2/75 , inédito
6. Miller, J.-A; “El *ultimísimo* Lacan», Paidós, Bs As, 2012, p.229-30
7. Lacan, J.; El Seminario 25, “El momento de concluir”, clase del 9/5/78, inédito
8. ibid (5)